

El Hombre desde la Visión Mítico-Griega

Desde tiempos muy antiguos se ha recurrido al mito para explicar una realidad. Aunque estos carecen de verdad han simbolizado para el ser humano una especie de orientación que ayuda a comprender los misterios de la existencia. En el intento de encontrar una razón al origen de nuestra condición humana, los primeros pensadores crearon este tipo de relatos haciendo uso de imágenes fantasiosas. Te presento uno de esos relatos escrito por Hesiodo en su libro llamado "La teogonía":

En tiempos muy remotos, sobre la tierra sólo existían dioses inmortales.

Zeus, Dios supremo del Olimpo griego, que fue hijo y sucesor de Cronos, a quien le usurpó el liderazgo después de sucesivas victorias; representaba al poder y al orden cósmico, aunque sin embargo estaba sujeto al Hado, su propio hijo, que fue salvado por su madre Rea de ser devorado por su padre.

Hado constituye el símbolo del destino y la fatalidad, y para los filósofos antiguos representa la serie y orden de causas encadenadas unas con otras que necesariamente producen un efecto.

En ese mundo de sólo divinidades inmortales, los dioses desearon crear seres para poblar la tierra. Una vez decidida tal idea, Zeus encargó a los hijos del titán Jápeto, que dotaran de gracias y fuerzas a las criaturas terrenales.

Fue Epimeteo, quien rogó a su hermano Prometeo, que le permitiera repartir los dones entre los seres terrenales. Epimeteo dio a cada animal un don, la belleza a uno, a otro la potencia, a otro la velocidad, a otro la corpulencia, a otro la sagacidad, etc., según su criterio de conveniencia. Careciendo de la sabiduría de su hermano Prometeo dio todos los dones a los animales dejando al hombre para lo último, quedando de esta forma el ser humano desnudo, indefenso y desarmado.

Fue entonces cuando Prometeo, el amigo del hombre, viendo la injusticia que se había cometido, tratando de corregir el error y robándole la sabiduría a la diosa Atenea, concedió al hombre la lógica.

El Hombre desde la Visión Mítico-Griega

Prometeo tomó al género humano bajo su protección y robó el fuego a Hefesto regalándoselo al hombre para que se calentara y pudiera vivir mejor, y le enseñó todo lo que sabía. Pero Zeus, al enterarse de los dones otorgados al hombre que le permitían parecerse a los dioses, lleno de ira, arrojó rayos y relámpagos y castigó a Prometeo duramente encadenándolo en el monte Cáucaso, en los límites del Universo.

Allí todas las mañanas un águila le roía el hígado, que durante la noche le volvía a crecer para volver a ser devorado nuevamente al día siguiente.

Treinta años más tarde, Hércules liberó a Prometeo de tal cruel sufrimiento. Y Hefesto, dios del fuego, modeló en su taller a la primera mujer, que fue inicialmente una estatua de metal. Como era muy bella, Zeus resolvió darle vida y uno de los dioses le agradeció con los dones de la belleza, la gracia, la inteligencia, la habilidad y el poder de persuasión.

Pero también Hermes la dotó de astucia y falsedad y Hera de curiosidad, inquietud que no le daría paz a la mujer un solo instante.

Zeus le envió a Epimeteo a Pandora como regalo, quien hechizado por su belleza decidió unirse a ella de inmediato. Como regalo le ofreció a ambos una bellísima caja adornada con piedras preciosas y oro. La caja estaba cerrada, pero al darle Zeus la llave a Pandora le advirtió que si querían vivir felices no la abrieran nunca. Epimeteo y Pandora vivieron felices muchos años una vida idílica y tanto ellos como sus descendientes ajenos a todo tipo de problemas, felices como los dioses, sin penas, sin preocupaciones ni vejez que los amenazara. Permanecían siempre jóvenes, se divertían en forma permanente y vivían de las frutas de la tierra sin matar a ninguna criatura viviente para subsistir. No existían ni robos ni crímenes y cuando se cansaban de tanto vivir se tendían bajo un árbol y allí se dormían eternamente. Entonces, una suave brisa los transportaba a un lugar aún más tranquilo y mágico.

Pero un día, la curiosidad pudo más y Hara abrió la caja y fue así como surgieron las desdichas y los males de este mundo, como las enfermedades, las amarguras, los dolores y otras desgracias. La esperanza fue lo último en salir en forma de un pequeño pájaro y como símbolo del consuelo para la humanidad ((s/d), 2008).

Referencia:

Texto extraído de Todo de Book, LA TEOGONIA HESIODO, Revisado 2012. <http://goo.gl/PRI8F>

El Hombre desde la Visión Mítico-Griega

Si tienes dudas puedes ver el siguiente video:

<http://www.youtube.com/watch?v=bagmUec5-cY>

Es interesante ver al hombre desde la mitología, ahora veamos cómo nos lo explican los cristianos, los musulmanes y los budistas.

El hombre desde la visión cristiana.

Seguramente has escuchado hablar de la Biblia. En este libro tan importante para la religión cristiana se encuentra un relato que intenta explicar el origen de todo lo que existe, esa narración la encuentras en el libro del Génesis capítulo 1. Este texto es conocido como el relato de la creación de Dios en el transcurso de siete días. Dios es arquitecto, ordenador, generador de vida y creador del género humano.

En la carta de san Pablo a los Romanos en el capítulo 8, versículos del 19-21 menciona que toda creación que Dios hizo a causa del hombre será liberada de la servidumbre de la vanidad, con ello el apóstol nos va anticipando que el acontecimiento creador está en orden al ser humano, pero este debe de ser cuidador no solo de lo dispuesto por Dios sino también de sí mismo.

Por tanto, la visión cristiana nos dirá que:

Dios creó todo por el ser humano y este, creado a imagen y semejanza de Dios, debe dominar y utilizar las criaturas terrenales para glorificar a Dios y preocuparse por ellas. Es así como los bienes materiales fueron creados por Dios para provecho de todos los hombres (DENZINGER, 1997).

El hombre desde la visión islámica o musulmana.

En la tradición musulmana la naturaleza humana también es abordada desde su realidad esencial y sobretodo desde su existencia. Realizando una concepción del hombre lo distingue como:

- Realidad esencial y permanente.
- Presente.
- Un devenir inmediato y remoto.

El Hombre desde la Visión Mítico-Griega

El Islam reflexiona en torno al ser humano de manera doble:

- Engloba la totalidad de la condición humana en su dimensión terrestre, considerando la colectividad y la individualidad del sujeto.
- En un estado supraterrrestre considera al ser humano como signo del Poder absoluto de Allah (Tomado de Musulmanes andaluces).

El ser humano en su constitución original, según nos va enseñando el libro del Islam (conocido como Corán), es manifestación de la compasión universal de Allah. Si el hombre es un signo de Allah quiere decir que porta en sí la prueba de la presencia y existencia de su señor. Con ello permite al ser humano tener una intuición directa y entrar en contacto íntimo con Allah, quien es su principio.

El hombre desde la visión budista.

El budismo no es propiamente una religión, sino un estilo de vida con una filosofía particular, siendo Siddhartha Gautama su máximo representante. Él alcanzó la "iluminación" o la verdad última que libera al hombre del ciclo de las constantes reencarnaciones. Buda significa "iluminado".

Buda se consideraba a sí mismo como un médico que diagnosticaba la enfermedad y prescribía una cura a cada persona. Así, señaló el recto camino a seguir. Había crecido en el seno de una dinastía real al abrigo de los sufrimientos del mundo, pero al salir del palacio en su carro, vio a un hombre enfermo, a un anciano y a un cadáver. Perturbado por su visión de lo que le esperaba en el futuro, pensó en liberarse de ese destino y cuando en otra salida vio a un demacrado asceta religioso abandono a su mujer e hijo para entregarse al ascetismo indio. Durante todo ese período, alcanzó todas las metas que la más severa disciplina permite alcanzar, pero nada era suficiente para escapar del mundo del sufrimiento y la muerte. Desesperado se sentó en Bodh Gaya, bajo el árbol Bodhi donde pasó a través de los cuatro estadios de dhyana/jhana o trance meditativo y alcanzó finalmente la iluminación. No obstante haber decidido inicialmente permanecer allí, "viendo todas las cosas como ellas realmente son", el dios hindú Brahma lo persuadió de que enseñara a los demás las verdades que hasta los dioses ignoran (Caldeiro, 2005).

El Hombre desde la Visión Mítico-Griega

Lo que Buda vio puede resumirse en las Cuatro Verdades Nobles, que son:

- Toda existencia es dukkha, insatisfactoria y llena de sufrimiento.
- Dukkha surge de tanha y vehemente deseo que significa un permanente esfuerzo por hallar algo estable en un mundo transitorio.
- Dukkha puede cesar totalmente, esto supone alcanzar el nirvana.

Se puede llegar al nirvana mediante un óctuple sendero o camino (comprensión, comportamiento, discurso, conducta, existencia, esfuerzo, memoria y concentración), aún sin un orden determinado. Es necesario hacer notar que cada una de estas vías son entendidas y llamadas como rectas.

La comprensión recta incluye la comprensión vital de "surgimiento condicionado" u "origen dependiente", tema central de la comprensión budista. Es una cadena de doce eslabones que explican de qué manera están conectadas entre sí todas las cosas, como surgen el error y el aferrarse al error y cómo, si la cadena es transitada sin inconvenientes, se alcanza llegar al nirvana.

Los budistas ven al hombre como un ser existente y que su existencia depende necesariamente de las otras y que en el momento de alcanzar la iluminación (nirvana) dejará de depender de esta existencia.

Referencia.

[Mochuelo20](#) (2009) Documental Dioses de la Mitología Griega la Humanidad, accedido 06 de octubre de 2014 a partir de <http://www.youtube.com/watch?v=bagmUec5-cY>